LA ANTORCHA

Año V - Num. 174 | Toda correspondencia a: ALBERTO S. BIANCHI RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Agosto 21 de 1925

RECUERDOS

EL PRESIDIO MILITAR DE USHUAIA

Contribución a la campaña contra el terror carcelario

El presidio

Está en el fondo de un pozo, rodeado de montes blancos. Bordeando a éstos, por un lado pasa un río que va al mar, por el otro se alza un bosque que va al cielo. Y estas dos alegres vías que en todas partes albergan cantos o llevan a flote audacias, allí van solas y mudas. Al río no lo surcan botes; la selva no tiene pájaros.

Lo primero que lo baraja al preso, antes mismo que el centinela, el llavero, la guardia o el reglamento, es el frío. Un frío que lo desnuda a tirones, le araña el cuerpo y lo registra todo como si buscara en uno fuego en que calentarse. Es un perro crespo y blanco, que después que lo ha mordido, clavado en todos los miembros sus colmillos, sorbida la última chispa calurosa de su sangre, lo lame, lo babea y ya no le deja más, lo sigue a todas partes: al trabajo, al plantón, a la cama. Frío, frío siempre!

Y nieve, nieve eterna. Las altas cumbres, como molinos de moler trigo, ventean su harina y la vuelcan a aquel pozo, de día y de noche. Colman su fondo, untan sus bordes y alzan una polvareda que pincha y moja. De tanto en tanto, parece que el molinero echara una mirada de reojo a su obra. Después, escupe y sigue. Sobre un parpadeo del sol y un bandazo de llovizna, vuelven a caer los copos livianos, inmaculados, religiosos...

Y siempre así?... Siempre; menos en un par de meses que es allí todo vez que llega a Ushuaia. Apenas si elverano Este está muy apurado cada tiene tiempo de arar una que otra loma, extraer del robledal aterido algo así como un estremecimiento de retoños y abrir en las macetas del invernáculo del señor Jefe algún clavel o alguna rosa. Con su espada fulgurante, hacha un médano, pincha un témpano y rebaña de los techos del presidio la nieve acumulada. Y luego marcha, dispara de aquel infierno, a saltos.

Es una flor, un suspiro. Y sin embargo, fugaz como es, la naturaleza lo aprovecha y lo acendra en sus entrañas. Hay que verla con qué inefable entusiasmo planta, florece y cosecha en esas poquitas tierras que el verano le deja libres de hielo. Todo lo hace en ese tiempo, como una muchacha enferma que en un año se enamora, se casa, alumbra y se muere...

Para el preso es diferente la cosa. Su sol derrite la escarcha, tornando el piso un semillero de trampas y zancadillas en las que los pies resbalan y vuelan arrastrando tras sí el cuerpo que rebota siempre con la cabeza. Filtra la nieve, hecha agua turbia y helada, por los tabiques; pudre las tablas y empapa las pilchas de los camastros.

Ay! sí, el verano! Canta en la loma, estremece el árbol, pinta y perfuma la mata. Solo el presidiario gime o blasfema revolcado. Para él es fango y traición. Y sobre todo, para él es solo un sarcasmo esa flor, ese retoño, ese canto. Lo recibe y lo despide a puteadas al verano.

Los castigos

Tres artículos, que no necesitan leerle, pues que vibran ante usted con contundente eficacia, mantienen la disciplina del presidio: el palo, el plomo, el plantón. Se escalonan en su vida; son las trampas en las que, por más arisco que sea, más años de presidiario que lleve, ha de caer un día u otro. Y a veces, en un mismo día, cae en todas.

El garrote va a su lado, lo arrea al bosque, lo empuja de una tarea a otra; lo vigila renegando, como si a medida que el tiempo pasa y usted más trabaja y más se humilla, crecieran en él también más, las ganas de garrotearlo. Distante cinco o seis metros, el fusil, que usted ha visto gatillar, le apunta, le escudriña, parece que está graduando la puntería por si el del palo le erra. Y si acaso salva de éstos, es muy difícil, casi imposible, que del plantón se escape. Este se da por un simple mirada, que siempre interpretan como de odio o de protesta, sus cuidadores, o por encojerse de hombros ante alguna orden estúpida, y hasta por resbalarse en la nieve, de lo cual solo usted paga las consecuencias con el golpe. Dos, cuatro, ocho o diez horas a la intemperie y de noche. De este castigo, cuando termina, sus compañeros lo sacan como a un palo de entre un bloque: lo desentierran, lo desclavan y se lo llevan al hombro. Y lo desentumecen luego aproximándolo al fuego de las estufas, lo que le produce unos dolores terribles en todo el cuerpo, como si lo descuartizaran.

Pero, no seamos injustos. No es siempre así en el presidio. Suele haber temporadas realmente paradisíacas. Es cuando nieva en exceso y sube ésta uno y hasta dos metros. Hay que abrir calles a pala hasta la guardia, la enfermería y la cocina. Y como no se puede abrirlas también al bosque, los presidiarios descansan recluídos en pabellones. Helos ahí, felices hombres, hartados de ocio y maíz podrido, como burgueses o como cerdos!

Solo que al final de ésto, hay todavía un peligro. Que ya lo dijo la copla: "Alegrías en un pobre, son anuncios de una pena". Existe la perspectiva, la posibilidad flagrante e ineludible de que tanto comer y dormir... ¡engorden!

Engordar es un delito. Presupone sangre rica, optimismo de la vida y, más que todo, el aflorecer a los cerebros de alguna idea varonil. Y ésto, en el cuerpo de un preso, puede devenir en actos o en gestos de indisciplina; tales como mirar derecho, a la cara, a los guardianes, o cantar en el trabajo, o reirse mientras lo garrotean.

No puede ser, hay que evitarlo; es decir: enflaquecerlos rápido. El ingeniero Muraglia, criminalista eximio, discípulo de Enrique Ferri, tenía un sistema infalible. Pasados los temporales, conducía la población carcelaria, por turnos, a la playa. Y la ponía a desescombrar casquijos de entre la escarcha. A cavar, y no con palas o picos; con las manos, a zarpazos, a arañones.

Impuso el método, que quedó clásico, hecho escuela. Y es que, en efecto, no falla. Bastan unas cuantas horas de esta tarea, para que los diez o quince días de la invernada, al calor de las estufas y de los sueños locos, se les derramen en sangre por los dedos. Y en su lugar les entre el frío. El viejo frío del principio; aquel blanco perro crespo que lo muerde, que lo come, que lo enflaquece!

El conscripto

Llegó allí a cumplir 10 años, por una insubordinación de hecho en Campo de Mayo. A un empellón de un sargento había respondido con una lluvia de planazos, con su machete. Un hombrecito.

Le vimos esa mañana, frente a la guardia, rodeado de centinelas. Tierno, tiernito, — 20 años, pues! — que parecían poder contársele de coyuntura a coyuntura, como a las palmeras se les cuenta la edad de nudo a nudo. Y entre aquella gente fea, servil, grosera — militarotes, guardianes, penados viejos — parecía él tan bello, tan dulce, tan hombre!

Miraba a todos con una curiosidad de chico. Quizá esperara de alguien una sonrisa para sonreir, o un grito de rebelión para rebelarse. Quién sabe! Quién puede sabe qué pasa, qué aflora en esas maravillosas, fantásticas cabecitas de muchachos de 20 años?... Tal vez también madurara adentro la decisión de aguantar, de resistir sin doblarse, hasta el último día de su condena, para volver a sus pagos, besar sus viejos y acaudillar sus paisanos contra toda esta infamia, soberbia en unos, cobarde en otros, que ahora mismo le rodeaba... Quién sabe!

Lo único que supimos fué que era entrerriano, de las selvas. Y que había respondido a un empellón con una lluvia de machetazos. Que esa criaturita era un macho!



El troglodistismo autoritario al servicio del capitalismo, hace tabla rasa en América de toda libertad pública.

—

Por una solicitud que hicimos para que no sacaran a trabajar a un compañero enfermo, y que yo firmé, me llevaron en penitencia esa noche al "triángulo". Este estaba colocado a la intemperie frente a un pabellón de presidiarios. Entre uno y otro, se paseaba el centinela.

Alta noche, que se dilata temblorosa, como si una mano, que no se ve, tendiera en cuerdas, que no se ven tampoco, descomunales trapos blancos. Sí; la sensación es esa: alguien lava, golpea ropa sobre la playa cercana y después la pasa a otro que las tiende aquí chorreando. Y las tiende en todas pates: mi propia garita está toda envuelta, ceñida en una sábana que escurre el agua hacia adentro... — Silencio, silencio, silencio! Es el centinela que manda callar, dormir. Yo obedezco. Lástima que la capacidad de mi triángulo no me permita sentarme. Me acomodo como puedo: me doblo, me reptangulo y cabeceo arrodillado.

No sé qué tiempo pasó desde cuando me dormí hasta que me despertó aquel grito. Ah, lo oigo siempre! En toda mi vida sentí más dolor, más miedo, más asco que aquella noche. Y fué una voz, nada más, una palabra lanzada desde un corazón al cielo; pero algo aullante, y terrible y nutrido con tal fuerza de pudor y desventura que no creo que haya vírgen que pueda lanzarlo más desolado y más hondo. ¡¡Mama!!

Pegué con la cabeza en el techo de mi garita, metí la cara hasta las orejas en la ventana y le grité al centinela: Qué hay?... No oye?... Acuda! Ahí, Ahí!

Y este animal, este perro o este mono, se movió apenas para decirme en voz baja y sonriéndose: — Silencio, silencio! Es el nuevo; el conscripto que llegó hoy. Lo están "moviendo"...

Comprendéis, madres?... Madrecitas de muchachos de 20 años; hembras que paristeis machos?... ¡Lo violaban! ¡Lo estaban violando!

La libertad

Veinte y cinco años le faltan todavía que cumplir a uno de los actores de aquella sublevación de la Isla de los Estados. Tiene, tenía entonces, más de 60, y hacía otros 20 y tantos que estaba preso. La mala vida llevada, los castigos recibidos y el vicio, en fin, habían hecho de aquel hombre algo tan limitado y doliente, que nadie, por más buena voluntad que pusiera a su favor, podía esperar verle libre.

El esperaba. Y si aún vive, seguro estoy que sigue esperando. Oh! qué gran viejo! Lo pienso ahora y me parece ver un escultor demente, loco de genio, que ha emprendido la tarea de transformar una montaña, toda ella, desde la base, que abarca cientos de leguas sobre la tierra, hasta la cumbre que horada el cielo, en una estatua: la libertad!

Porque he dicho mal diciendo que él esperaba, que esperará, si no ha muerto... No; él trabaja; yo le dejé trabajando. Estoy seguro que, si aún vive, seguirá con su cincel, su martillo, su hacha al puño.

Ved lo qué hace; sobre su cama, en el tabique de tablas, ha dividido los 25 años de su condena en meses, éstos en días, y éstos, por fin, en horas. Una ringlada de signos, de palotes, que empieza en la cabecera, corre a los pies y sube, sube siempre, escalonada, abrupta e inalcanzable. Y abajo él, como en la base de un monte cuyo pico apenas si se distingue, o en el borde de una selva de 25 leguas, tirando al suelo piedras, hacheando árboles; es decir: borrando horas a medida que éstas pasan...

Imagináis el ardor que inflama esta vida, el secreto fuego que la consume, la fe en sí propio, rayana en la locura, que significa esperar, siendo así viejo y enfermo, todavía ser libre?... Vuelve del bosque a arrastrones, como un perro derrengado a azotes; tiembla de dolor, llora de frío; pero, ¡oh, prodigio! al llegar a su cama se transfigura; es joven, ágil, un semidiós que rectifica, arregla, plasma su propio destino: ¡tacha de un golpe 10 horas de esclavitud! Se sienta luego, y domina el conjunto de palotes escalonados, hasta el último, el más lejano, el fin. Y en ese ve, en ese pone, como un escultor demente que soñara poner sobre el cuerpo del Ande esculpido el rostro de un dios que sonriera al mundo, la libertad, su libertad!

Oh, qué gran viejo! Qué inefable hombre! Criminal y vesánico y hasta traicionero y flojo, decían que era. Qué me importa! Yo le pienso ahora y sólo veo en él lo que debiéramos ver en todos los seres, no tocarlo a ninguno, respetar hasta en los últimos, si es que es cierto que queremos una humanidad grande, varonil, bella: la libertad, su libertad!

R. GONZALEZ PACHECO.

A objeto de aumentar la difusión de "La Antorcha", haciéndola llegar a quienes no la conocen aún, enviaremos el periódico a todos los compañeros y grupos, del país y del exterior, cuyas direcciones consigamos, durante un mes a los primeros, y durante dos meses a los del extranjero. Los que deseen seguir recibiéndolo, deberán hacerse subscriptores.

CHILE BAJO EL TERROR

El Consejo de Guerra acaba de pronunciar una bárbara sentencia. -- Un proceso sin pruebas y sin defensa. -- Continúa el éxodo de las familias proletarias Nuestro contributo solidario

LA JUSTICIA BURGUESA

La justicia militar chilena acaba de pronunciar un sangriento fallo en contra de los obreros señalados como los promotores del movimiento subversivo de la salitrera "La Coruña", de Antofagasta, subversión que no ha existido más que en la mente de los militares y los burgueses, para llevar a cabo sus planes de ataque y exterminio a los elementos revolucionarios de aquellas regiones, consumando como es ya púbico y notorio uno de los más grandes crímenes que pesará eternamente sobre la conciencia de sus autores y que el pueblo no olvidará jamás.

La solución dada con una bárbara sentencia epiloga dignamente el enorme crimen burgués. No podían ellos hacer otra cosa sino cargar en la persona de unos cuantos obreros, algunos de ellos tal vez completamente agenos hasta a los propios movimiento de clase como sucede siempre, la responsabilidad del crimen que han cometido impunemente, inventando rebeliones y motines, que no han existido, o fueron nobles expresiones del dolor proletario, actos ampliamente reinvidicatorios de una clase ultrajada siempre, bellas aspiraciones idealistas de librarse de una sociedad que sostiene por el crimen el privilegio, la explotación y la miseria. En cualquier caso, la responsabilidad no será jamás de los proletarios, de los humildes, de los de abajo. Toda entera es de los que gobiernan y explotan. Aún cuando los trabajadores hubieran esgrimido armas y, llevados de sus odios hubieran colgado de los faroles los cuerpos de esos buitres, sobre el cuadro de honor brillaría el sol de la justicia ejercida por la vindicadora mano popular. Los que gimen bajo la tiranía, los que están siempre sometidos a la esclavitud, los que son la carne de todas las miserias y sobrellevan la pesada cruz de la explotación deben, tienen, sienten la necesidad de la rebelión. A la violencia de la vida social de ahora hay que responder con la violencia. El dilema es de hierro: o morir vencidos, aplastados, o rebelarse, para por lo menos encontrar digna muerte sino mejor vida.

La sentencia, pues, es la manera de desviar la responsabilidad y arrojarla sobre las espaldas de los hombres del pueblo. Otra cosa no podrían hacer los jueces, sean militares o civiles.

LA SENTENCIA

El Consejo de Guerra que ha condenado a estos obreros, lo dicen ellos mismos en un documento de reciente publicidad, no se ha sujetado a las reglas del procedimiento penal civil. Se ha tramitado y desenvuelto estando la provincia en estado de sitio, lo que quiere decir que los acusados ni siquiera han podido echar mano para su defensa de los vulgares recursos que son de práctica en la substanciación de todo proceso. Han quedado librados a la ferocidad de los jueces militares, a los que el democrático gobierno de Alessandri ha confiado la tarea de persecución a los revolucionarios, que son su pesadilla.

En sus considerandos, la sentencia expresa que los condenados son "reos del art. 123 del C. Penal de Chile, pues, a pesar de que ellos **no se han alzado contra el gobierno**, han predicado, organizado y dado principio al acto de **subversión** del orden público y al mismo tiempo producir una guerra civil y un cambio de la Constitución del Estado para **establecer un régimen sovietista.** Existían, agrega, los documentos que contenían órdenes y comunicaciones para verificar los fines subversivos indicados en el párrafo anterior, pero **dichos documentos se encontraban tan bien escondidos** que sería actualmente muy **peregrina la idea de poder encontralos**".

Lo transcripto basta para dar una idea de la **justicia** de esa sentencia. Se trata de un proceso con **pruebas** que no se encuentran (¡y cómo van a encontrarse si no existen!) hecho a base de presunciones sobre las declaraciones de testigos falsos, en el que las víctimas no han tenido ni siquiera a mano los más simples y elementales recursos de defensa, ya que el estado de sitio lo dice todo.

En el término de un mes y medio —el sumario comenzó el día 12 de junio — los militares han liquidado en su faz legal este asunto. Pero sin liquidar queda la horrible verdad: los perseguidos, la masacre, la represión a sangre y fuego consumada por los heroicos salvadores de la patria, y ahora estos condenados, a quienes el proletariado de América tiene el deber de tender su mano solidaria.

LOS CONDENADOS

Los obreros que han sido condenados son los siguientes, con sus correspondientes penas:

Al procesado Jorge Neut Latour, relegación a la Isla de Más Afuera, por cinco años; Aurelio Montecinos, cinco años de relegación en la isla de Melinka; Casimiro Díaz Varela, tres años y un día de relegación en la isla de Más a Tierra; Francisco Mazaurett Santander, Alberto Carrasco Araneda y José Segundo Cardona Rencoret, tres años de relegación en Porvenir Tierra del Fuego; los restantes, Juan Guerra Guerra, Salvador Ocampo Pastene, Guillermo Madariaga Valencia, Pedro Reyes Díaz y José Segundo Carvajal Donoso, tres años y un día en la isla de Melinka, en Chiloé.

Al serles notificada la sentencia los compañeros entablaron recurso de queja, de casación y nulidad, presentando a la vez querella por prevaricación de los jueces y por falso testimonio en contra de algunos testigos.

El día 10 del corriente fueron llevados estos obreros en un tren especial a Calera, para ser conducidos a los diversos puntos a que están confinados, según la última publicación recibida de ese país.

CONTINUA EL EXODO

Continúa el éxodo de las familias proletarias de la región salitrera. Para darse cuenta de cómo será aquello basta la siguiente escueta noticia que da un diario burgués:

"De Iquique llegaron ayer en el vapor "Huasco" 125 hombres, 30 mujeres y algunos niños que han sido devueltos al sur por haber participado en las agitaciones rusas de Antofagasta. Durante todos los días de este mes otros vapores continuarán trayendo nuevas partidas de trabajadores".

Es, aquello, un éxodo en regla. ¡Cuanta barbarie, cuánta persecución, cuánto atropello, quedará ignorado de todos, cometido por aquellas fieras contra los trabajadores de la región trasandina! Ha de ser un triste y doloroso espectáculo ver a las familias victimadas, rondando por las calles; hombres, mujeres y niños, sin pan y sin hogar, expulsados y perseguidos como fieras sangrientas.

¡Oh, justicia, justicia!

LA SOLIDARIDAD Y LA AGITACION

Nuestra solidaridad ha sido puesta a prueba en esta ocasión. Los revolucionarios y los trabajadores deben dar lo más pronto posible su óbolo solidario ya que la situación dolorosa de las víctimas aumenta día a día. Todo contributo será escaso. Hay que obrar a tiempo y conscientemente.

Y la agitación contra la reacción chilena, hermanada a nuestra campaña contra el horror carcelario argentino, debe también ser cada día más creciente. Hay la necesidad de que la protesta halle eco en el pueblo y los sangrientas y dolorosas verdades de esta trágica época vayan abriendo surcos en la conciencia colectiva, pre-

Ciencia y Anarquía

Reproducimos de "Pensiero e Volontà" el trabajo que va a continuación, que es una nota de Malatesta puesta al pié de un artículo que contiene una cita de Kropotkin. Aquí, donde tanto se quiere penetrar de cientificismo la teoría anarquista, es interesante hacer conocer la opinión de Malatesta sobre el tema.

La definición que Kropotkine da a la Anarquía, bien que aceptada con poco espíritu crítico por muchos anarquistas a causa del grande y merecido prestigio del autor y de su acuerdo con las ideas científicas y filosóficas que prevalecían cuando el anarquismo comenzó a propagarse, me parece errónea y nociva; errónea, porque confunde cosas de naturaleza diversa; nociva porque constriñe a los anarquistas que la aceptan a debatirse en aquellas contradicciones que señalan la falta de firmeza de los razonamientos de todos, o casi todos, los pensadores de las escuelas positivistas y naturalistas cuando se ocupan de cuestiones morales.

Kropotkine, en su tentativa de fijar "el lugar de la Anarquía en la ciencia moderna" encuentra que *"la Anarquía es una concepción del universo basada sobre la interpretación mecánica de los **fenómenos que abraza** toda la naturaleza, sin excluir la vida de la **sociedad**"*.

Esta es filosofía, aceptable o no, pero ciertamente no es ni ciencia ni Anarquía.

La ciencia es la recopilación y la sistematización de lo que se sabe, o se cree saber: dice el hecho y trata de descubrir sus leyes, es decir, las condiciones en las cuales el hecho necesariamente aviene o se repite. Ella satisface ciertas necesidades intelectuales y es, al mismo tiempo, instrumento valiosísimo de potencia. Mientras indica en las leyes naturales el límite del arbitrio humano, acrece la libertad efectiva del hombre dándole el medio de aprovechar esas leyes en su beneficio. Ella es igual para todos y sirve indiferentemente para el bien o para el mal, para la liberación como para la opresión.

La filosofía puede ser una explicación hipotética de lo que se sabe, o una tentativa de adivinar lo que no se sabe. Ella se pone los problemas que escapan, hasta ahora al menos, a la competencia de la ciencia e imagina soluciones que por no ser susceptibles de pruebas, en el estado actual de los conocimientos, varían y se contradicen de filósofo a filósofo. Ella, cuando no se convierte en un juego de palabras y un fenómeno de ilusionismo, puede servir de espuela y de guía a la ciencia, pero no es la ciencia.

La Anarquía, en cambio, es una aspiración humana que no está fundada sobre ninguna verdadera o supuesta necesidad natural, y que podrá realizarse o no según la voluntad humana. Ella aprovecha los medios que la ciencia suministra al hombre en la lucha contra la naturaleza y las voluntades contrastantes; puede aprovechar de los progresos del pensamiento filosófico cuando ellos sirven para enseñar a los hombres a razonar mejor y a distinguir mejor lo real de lo fantástico; pero no puede ser confundida, sin caer en el absurdo, ni con la ciencia ni con un sistema filosófico cualquiera.

* * *

Mas veamos si realmente "la concepción mecánica del universo" explica los hechos conocidos. Veremos después si ella puede, al menos, conciliarse, coexistir lógicamente, con el anarquismo, o con cualquier aspiración a un estado de cosas diverso del que existe.

Principio fundamental de la mecánica es la conservación de la energía: nada se crea y nada se destruye.

Un cuerpo no puede comunicar calor a otro sin enfriarse otro tanto; una forma de energía no puede transformarse en otra, (movimiento en calor, calor en electricidad, o viceversa, etc.), sin que lo que se adquiere de un modo se pierda del otro. En suma, en toda la naturaleza física se verifica el mismo vulgarísimo hecho que si uno tiene diez pesos y gasta cinco, le quedan solamente cinco y nada de más o de menos.

En cambio, si uno tiene una idea la puede comunicar a un millón de personas sin perder nada, y la idea más se propaga y adquiere más fuerza y eficacia. Un maestro enseña a los demás lo que sabe, y no resulta por ello menos sabio, sino, antes bien, al enseñar aprende mejor y enriquece su mente. Si un pedazo de plomo lanzado por mano homicida trunca la vida de un hombre de genio, la ciencia podrá explicar en que se convierten todos los elementos materiales, todas las energías físicas que existían en el muerto cuando estaba en vida, y demostrar que después que el cadáver se ha deshecho nada queda de él en la antigua forma, pero que nada se ha perdido materialmente porque cada átomo de aquel cuerpo vuelve a encontrarse con todas sus energías en otras combinaciones. Pero las ideas que aquel genio ha lanzado al mundo, las invenciones que ha hecho, quedan y se propagan y pueden ser una fuerza enorme; mientras que, por otra parte, las ideas que todavía maduraban en él y que se hubieran desarrollado si él no hubiese sido muerto, están perdidas y no volverán a encontrarse más.

Puede la mecánica explicar esta potencia, esta calidad específica de los productos mentales?

No se me pida, por caridad, que explique de otro modo el hecho que la mecánica no logra explicar.

Yo no soy filósofo; pero no hay necesidad de serlo para ver ciertos problemas que más o menos atormentan todas las mentes pensantes. Y el no saber resolver un problema no obliga a uno a aceptar soluciones que no le satisfacen... tanto más cuanto que las soluciones ofrecidas por los filósofos son tantas y se contradicen una con otra.

* * *

Y ahora veamos si el "mecanicismo" es conciliable con el anarquismo.

En la concepción mecánica (como por lo demás en la concepción teística) todo es necesario, todo es fatal, nada puede ser diferente de lo que es.

En efecto, si nada se crea y nada se destruye; si la materia y la energía (cualquier cosa que ellas puedan ser) son cantidades fijas sometidas a leyes mecánicas, todos los fenómenos están coligados de modo inalterable.

Kropotkin dice: "Puesto que el hombre es una parte de la naturaleza, puesto que su vida personal y social es también un fenómeno de la naturaleza — del mismo modo que el crecimiento de una flor o la evolución de la vida en la sociedad de las hormigas y de las abejas — no hay ninguna razón para que pasando de la flor al hombre, y de una comunidad de castores a una ciudad humana, debamos abandonar el método que nos había servido tan bien hasta ahora, para buscar otro en el arsenal de la metafísica". Ya el gran matemático Laplace, al fin del siglo XVIII, había dicho: "Dadas las fuerzas de que está animada la naturaleza y la situación respectiva de los seres que la componen, una inteligencia lo bastante vasta conocería el pasado y el porvenir tan bien como el presente."

Esta es la pura concepción mecánica: todo lo que ha sido debía ser, todo lo que es debe ser, todo lo que será deberá ser necesariamente, fatalmente, en todos los mínimos particulares de posición y de movimiento, de intensidad y de velocidad.

En tal concepción, ¿qué significado pueden tener las palabras **voluntad, libertad, responsabilidad?** Y para qué serviría la educación, la propaganda, la rebelión? No se puede modificar el curso predestinado de los acontecimientos humanos, como no se puede modicar el curso de los astros o "el crecimiento de una flor". Y entonces? Qué tiene que ver en esto la Anarquía?

* * *

Tuvieron boga entre los anarquistas las declaraciones que un compañero francés (Etiévant) pronunció en su defensa ante un tribunal de París. El hubiera podido limitarse a hacer la crítica de la sociedad, a demostrar que si había cometido delito él había sido inducido, forzado por las circunstancias, y que la mayor responsabilidad correspondía a otros que no a él. Pero nuestro pobre compañero, que más tarde cayó víctima de la brutalidad policiesca, estaba empapado de filosofía y quiso demostrar, como buen determinista, que no se le podía declarar responsable y castigarlo por que él no era un libre agente, visto que todo en la naturaleza es necesario y predeterminado.

Un juez de corazón maligno, pero de despejado espíritu, hubiera podido responderle: Tenéis razón; yo no puedo justamente castigaros, ni tampoco vituperaros, por las razones que tan bien habéis expuesto; pero por las mismas razones no es responsable el fraile que os ha engañado, el patrón que os ha hambreado, el esbirro que os ha torturado — y no soy responsable yo que os mando en prisión o a la guillotina. Todo lo que acontece debe acontecer.

* * *

Todavía una vez, qué tiene que ver la Anarquía en todo esto?

Los sistemas filosóficos son innumerables y, como todo lo que no tiene una base positiva, siguen también la moda. Al finalizar del pasado siglo estaba de moda el materialismo, hoy está de moda el idealismo, mañana quién sabe qué cosa nos inventarán los señores filósofos.

¿Sería preciso, entonces, que aquellos que, como hizo Kropotkin, afrontan por la Anarquía persecuciones y martirios, aquellos que son anarquistas porque aman y sufren y se rebelan a la injusticia y la opresión, esperasen a que sabios y filósofos hayan explicado de verdad este inmenso misterio que es el universo?

Se puede ser anarquista cualquiera sea el sistema filosófico que se prefiera. Hay anarquistas materialistas, como hay espiritualistas; hay monistas y pluralistas, hay agnósticos y hay aquellos, como yo, que sin prejuzgar nada sobre los posibles desarrollos futuros del intelecto humano, prefieren declararse simplemente ignorantes.

No se comprende, ciertamente, cómo se puede conciliar ciertas teorías con la práctica de la vida.

La teoría mecanicista, al par de la teísta y la panteísta, llevaría lógicamente a la indiferencia y a la inacción, a la aceptación supina de todo aquello que es, en el campo moral como en el material.

Pero por fortuna las concepciones filosóficas tienen poca o ninguna influencia sobre la conducta.

Y los materialistas y "mecanicistas", contra toda lógica, se sacrifican a menudo por un ideal. Como hacen, por lo demás, los religiosos que creen en los goces eternos del paraíso, mas se preocupan de pasarla bien en este mundo, y cuando están enfermos tienen miedo de morir y llaman al médico. Así como la pobre madre que pierde a su hijito: cree estar segura que su niño se ha convertido en un ángel y la espera en el paraíso... pero, en tanto, llora y se desespera.

ERRICO MALATESTA.

---

parando un intenso movimiento de acción en el que el pueblo exprese la justicia de su causa, la airada protesta por tanto y tanto crimen y su más hondo repudio contra todas las autoridades que tienen ahora, postrada esta joven y fecunda América en la más abyecta de las esclavitudes.

Más allá de las leyes

Los donkhobors en Canadá (1)

"No puede haber sociedad sin gobierno, sin Estado, ni instituciones,—afirman los autoritarios—, ni las hay por ninguna parte." Perdón! responden los doukhobors. Pueden existir, y las hay. Se puede observar una sociedad así, funcionando diariamente, en el Canadá. En efecto, desde hace 30 años existe en el Canadá una "comuna libre" de doukhobors, que no conoce ni leyes impuestas, ni policías, ni tribunales, ni capitalistas. En la comunidad libertaria de los doukhobors no se hallan más que trabajadores, mujeres y hombres, sanos y amantes de la vida; niños alegres y juguetones. Nada de burócratas ni de muñecos engalanados con uniformes, nada de "arrastrasables"; ningún soldado, ni jueces, ni perceptores de impuestos, ni presidente. Nada de escándalos políticos, ni crímenes, "cuyo motivo haya sido el robo". La paz y el amor colman la vida de los doukhobors. Sin embargo, por el hecho de esta ausencia de imposición gubernamental, no quiere decir que no exista la moral. La moral de los doukhobors está muy por encima y muy lejos de la civilización salvaje de las organizaciones estatistas militares, policiescas de nuestros días, donde prima la moralidad bárbara e inhumana de la clase capitalista y explotadora.

"Sin propiedad privada, sin gobierno, no puede haber producción ni riqueza, afirman los dirigentes. Nadie trabajaría, cada cual querría vivir a expensas de los demás."

La vida de los doukhobors y su organización han demostrado lo contrario. Cuando se establecieron en el Canadá no poseían ni medios ni útiles de producción. Cultivaron la tierra con el arado. Diez, doce doukhobors, hombres y mujeres, se enganchaban a un arado para desmontar la tierra. Tenían la seguridad de que el fruto de sus trabajo le pertenecería y que sólo trabajando se las podrían arreglar; que ningún Estado les sustraería una porción de sus cosechas. Debieron trabajar duramente para triunfar. Poseen hoy día fábricas, talleres, escuelas, máquinas e instrumentos agrícolas de toda especie; sus graneros están llenos, crían miles de vacunos y producen todo cuanto les es necesario para el consumo. Sin duda que no tienen lo supérfluo—por otro lado difícil de encontrar actualmente en otra parte— pero ningún doukhobors se muere de hambre.

Trabajan, pero no como esclavos, como explotados, como "proletarios". Trabajan alegres, cantando.

Nuestros enemigos pretenden que la anarquía es posible en el ciclo, practicable solamente por los ángeles. Los doukhobors no son ángeles, sino simples paisanos y obreros que han querido libertarse de las garras de la sociedad burguesa—que quieren vivir sus días sin ninguna intervención ni apoyo estatal—que ponen a un mismo nivel a monarquistas y militaristas, a social-demócratas "modernos" y comunistas-estatistas "libertadores" del proletariado. Para ellos, "allí donde concluye el Estado comienza el hombre libre".

Los doukhobors fueron en su origen una secta religiosa que negaba el Estado. Rehusaban el pago del impuesto, el servicio militar y toda participación en funciones o instituciones gubernamentales o eclesiásticas. El régimen tzarista los persiguió sin tregua fusilando a muchos de ellos como represalia por negarse a llevar armas. Gracias a la intervención de Tolstoy y a la ayuda moral y material de los *cuáqueros* ingleses fueron autorizados finalmente a salir de Rusia en 1898. Se establecieron en Canadá, donde fundaron una comunidad, cuyos comienzos fueron muy difíciles y de lo más primitivos; muy reducida al comienzo, cuenta hoy con muchas aldeas, aprovisionadas "a la moderna". Nunca se apartó de su orientación anarco-comunista.

(Según el periódico búlgaro tolstoiano "Libertad").

(De "l'en dehors").

---

(1) En otra oportunidad daremos una más detallada relación sobre la vida de esta interesante "comuna-libre" que presenta un ejemplo bastante claro de lo que puede ser una vida al margen de toda imposición autoritaria.

En general, recogeremos luego algunos otros hechos prácticos bajo este mismo título, ya sea de colectividades o individualidades originales.

Temas de discusión

Acerca de la futura organización social

Fundamentalmente los anarquistas de todo el mundo estamos de acuerdo. Anarquía significa para todos ausencia de gobierno, vida social labrada sobre una base de firme independencia, y anarquismo, el movimiento que elabora en el seno del pueblo la creación de los nuevos valores sociales.

Pero donde los anarquistas nos distanciamos es en la interpretación de las ideas, respecto a los valores que concurren a la formación de la vida social. No es necesario entregarse a un vasto examen de tendencias para apercibir la diferencia de esas interpretaciones. No son necesarias tampoco las cargosas citas de textos, personalidades y hechos históricos para apreciar la evolución del pensamiento anarquista y sus distintas características. Este es un hecho que se ha producido y existe. Una realidad indiscutible.

Digamos antes de seguir adelante que esta riqueza de matices interpretativos avalora nuestro movimiento, demostrando con harta elocuencia la vitalidad que posee. Denota un hondo sentido analítico que tiene preocupado el pensamiento anarquista. Denota también un fervor y un constante deseo de elaborar a través de un examen contínuo, la percepción clara de las ideas y de sus consecuencias sociales.

Donde existe inquietud espiritual, noble deseo de mejoramiento, descontento y discusión, hay vida activa, dinámica fecundadora, fuerza que trabaja sin descanso la propia superación. Está impedido todo estancamiento. Cuando las doctrinas se tornan inviolables y se cierran a todo análisis interior están perdidas. Nacen entonces los mitos y los dogmas. La historia de las civilizaciones anteriores y de todas las religiones es bien ilustrativa. Se produjo su derrumbe y su fracaso cuando se tornaron estáticas y herméticas. Los hombres que pertenecían a ellas se convirtieron entonces o en monjes pillos y explotadores de las multitudes idólatras, o en torpes y cerrados dogmáticos y sectarios, a quienes en vano se llamaba a la reflexión. Y no hay peligro, por la circunstancia apuntada, que con el anarquismo ocurra lo propio.

Bien, pues. Preocupa actualmente a una gran parte del pensamiento anarquista la solución inmediata del problema de la organización de la vida social después del primer día de la revolución o en el mismo día de la revolución. Se quiere adelantar camino adelantando la solución. Desde ya —y muy lejos estamos nosotros de dejar de reconocer ni la inminencia de la revolución ni su honda necesidad, desrde que nos sentimos abiertamente revolucionarios, partidarios decididos de toda insurgencia reivindicatoria del pueblo, como lejos estamos también de negar la importancia del tema y lo necesario que a los fines revolucionarios es que se procure aclarar este problema,—desde ya, decimos, nos traen las nuevas tablas de la ley, el esquema del funcionamiento de la sociedad futura y de los órganos que en aquel período tendrán a su cargo la elaboración o la construcción de la nueva sociedad, llegando hasta aconsejarnos, en el momento que vivimos, la creación de las células que han de ser las bases o los embriones de la sociedad del porvenir.

Y es en este punto donde nos saltan los "peros".—Por más confesiones que nos hagan, nos digan o nos escriban los partidarios de esas teorías, de que todo ese inmenso trabajo no presupone ni la intención más leve de encerrar a la vida social en los claustros de programas políticos o económicos, se adivina a través de la interpretación el deseo de pasar por encima de la voluntad que emana del pueblo, de los distintos grupos humanos, por arriba del hombre, con la silla de mando de un gobierno económico o funcional que es, al fin y al cabo, el gobierno de unos pocos, la dirección de unos pocos, la voluntad de una minoría dominante sobre las **mayorías que necesariamente** serán esclavas otra vez...

El pueblo es mayoría; ésta es la realidad social.—**Trepar sobre él es** subírsele a las espaldas, con la intención de ponerle un bozal, como decimos en esta parte de América, a fin de hacerle dócil a la voluntad del que o de los que monten y manejen las riendas. Entre la acción de orientar, de desarrollar toda acción de abajo siempre—nunca arriba o encima— entre las muchedumbres, iluminándolas con nuestro propio ejemplo, despertando todos sus sentimientos, educando todos sus impulsos, enseñándolas el camino y hasta el ejercicio de la libertad con la acción y la palabra y cuanto medio dispongamos o aconseje nuestra propia conciencia de revolucionarios,—y la acción de dirigir, mediante consejos, cuerpos especiales y organismos específicos de minorías privilegiadas, media un abismo.

El pueblo es mayoría.—La acción orientadora es la valedera expresión libertaria. La acción directiva conduce directamente a la coacción y donde esta se asiente desaparece la libertad. Una cosa es impulsar adelante y otra cosa es **obligar a marchar adelante**. La orientación mueve ideas; la dirección necesita cuerpos, organizar, disciplinas hombres.

El pueblo es mayoría.—(Tomo la frase y sigo)—Sólo colocándose a su **margen o en su lomo, saliendo de él** y buscando sitio aparte, es como se puede considerársele como incapaz e inútil y contemplándosele como un gigante ciego o sin pensamiento, negado de toda facultad creadora, estéril por completo para todo esfuerzo propio; pero por el contrario, permaneciendo en él, en su seno, en su centro, en su vida **total, se ven las** mil manifestaciones diversas de su riqueza de pensamiento y su capacidad creadora. No hay más que romperle las cadenas o enseñar a romperlas; desatar el caudal inmenso de energías que posee; despertar el rico venero de su imaginación y encender su conciencia con el calor fecundo de la libertad. Orientarlo y no dirigirlo.

No entendemos que sólo basta el hecho de trabajar en su entraña. De su seno han surgido siempre los poderes, que primero fueron de abajo, creaciones revolucionarias. El hecho, en sí, está en permanecer siempre en la entraña del pueblo, manteniendo vivo y agitado su fervor libertario. La cuestión no está en construir nuevos poderes sino destruir totalmente todos los poderes y batir todas las fuerzas de coacción, impregnando de vida, de fuerza y de aliento libertarios la mayor cantidad de mentalidades. No es construir un poder funcional, ni un consejo, ni un *soviet* en el taller, en la fábrica, en el barco, en la campiña o en el suburbio, sino extender, irradiar la influencia libertaria en la vida de todos los hombres.

Es verdad que la Revolución Social supone la organización de una vida social nueva. Pero esta ha de levantarse sobre la libre iniciativa, sobre la libre asociación, sobre el ejercicio de la más amplia libertad, sin coacciones en ningún organismo. Contra los que intenten lo contrario estarán los anarquistas batallando por el respeto a la libertad, porque ella campée en toda organización que sea creada, celosos de que el hombre no vuelva nuevamente a darse otra vez cadenas.

Mario Anderson Pacheco.

También en Cuba

En todas partes los revolucionarios han de atraerse sobre sí los odios de las gentes reaccionarias. Empedrado de durezas, martirios y sacrificios está el camino del porvenir. Esto es una cosa tan natural en nuestra lucha, que no sorprende a nadie. Frente a frente, nosotros, los de la insurgencia, la huelga y la revolución, con ellos, los del poder, la explotación y la tiranía, no puede haber ninguna clase de conciliaciones ni armonías. Es una guerra a muerte, que finiquitará cuando hayamos abatido para siempre todo privilegio.

La obra revolucionaria socaba, hace derrumbar, es de constante demolición del mundo burgués. Y a esta obra los burgueses responden con sus represiones, crímenes, masacres, destierros y encarcelamiento de obreros y revolucionarios.

Ahora es Cuba. El Ejecutivo de aquel paíss ha publicado ya el texto de su proyectado decreto contra los "indeseables", del cual es el siguiente párrafo: "Se consideran elementos indeseables también, los que se dediquen a propagandas subversivas, aboguen por la desaparición de la propiedad, prediquen la anarquía o alteren el desenvolvimiento normal del trabajo".

Ya tiene la Isla, pues, su ley de residencia. El número de los desterrados aumentará probablemente. ¿Y qué? No por eso en Cuba ha de morir el pensamiento de la anarquía y la Revolución. En la entraña del pueblo cubano ha sido derramada a manos llenas la simiente revolucionaria y el árbol de la libertad cada día más robusto, irá irguiéndose hasta abrazar bajo su sombra a todos los que en las Antillas, como en todo el mundo, han hambre y sed de justicia.

En el feudo "La Blanca"

La empresa de los frigoríficos "La Blanca", uno de los mayores pulpos capitalistas que desangra estas tierras, tan fecundas y sin embargo tan estériles y dolorosas para los hijos del pueblo, obsequió días atrás al príncipe de Gales con una suntuosa comida en sus establecimientos de Avellaneda. El hecho es vulgar, pero tiene para nosotros su nota dolorosa e irritante.

Hasta ahora, que sepamos, la mujer proletaria no había nunca figurado entre los "adornos" o el menú de una comida regia. Flores, luces, alfombras vistosísimas y cara cristalería, etc., era lo común, pero la empresa tuvo su idea genial. La mesa fué servida por diez muchachas, escogidas entre el numeroso personal femenino como las más bonitas, para darle al par que un impresión de belleza al visitante, una muestra del valor físico de los proletarios de esta región.

¿De qué barro vil, de qué materia infame, en el vientre de qué loba fueron engendrados estos burgueses que no reparan en nada y se llevan, para saciar sus apetitos, por delante todo, hasta lo más íntimo que el pueblo puede tener, como es la belleza de sus mujeres, tristes flores que han de ver muy pronto hollados sus encantos por la rudeza de la vida esclava?

La empresa de los frigoríficos, su gerencia, ha expuesto, ahora, como lo hace con los productos de sus fábricas, las carnes congeladas, las conservas y demás, la belleza de sus obreras. ¿No indigna y subleva esto?

¡Pobre e infeliz mujercita obrera, hija del dolor, condenada a tan tristes menesteres para ganarse el pan! ¡Pobres e infelices muchachas que han de darlo todo a la avaricia capitalista, su sangre, su juventud, su belleza, para que sirva, como las flores, las luces o el champán, de adorno y recreo a los magnates y los poderosos!

EL MALON POLICIAL

ASALTO A LA AGRUPACION IDEAS

La prensa anarquista de la Argentina acaba de sufrir un rudo golpe con el allanamiento, secuestro y clausura de la imprenta de "Ideas" de La Plata, y prisión de buena parte de los compañeros de la Agrupación Editora, de cuyo atropello policial da cuenta el siguiente manifiesto, lanzado por dicha agrupación:

"Más que sabido es que, sobre nuestra obra de combate a la tiranía y al privilegio, sobre nuestros esfuerzos y afanes, en guardia felina, la garra lista al golpe artero, los poderosos de la tierra atisban toda luz de verdad, actitud de justicia o manifestación de libertad, para caer sobre ella, obscurecer la verdad, silenciar la justicia, amordazar la libertad.

De ahí entonces que, sin extrañarnos, clame en nosotros la indignación contra el brutal asalto que a mano armada llevara en la noche del jueves 30, la policía platense, al local de la Agrupación "Ideas", sede de una biblioteca pública y de la imprenta del mismo nombre, sembrando el pánico entre las familias allí domiciliadas y extendiendo el malón a las casas vecinas, en ruidoso despliegue de hombres y armas.

Conocida es por todos los que se interesan por los problemas sociales la intensa obra de propaganda libertaria a que la Agrupación "Ideas" estaba abocada; la labor antimilitarista expresada en asambleas populares de los futuros conscriptos, la próxima aparición de una hoja: "Guerra a la guerra" y la edición del folleto de Giraud: "Soldado, no mates, trabajador, no votes"; la campaña contra la infamia carcelaria, desde el periódico y la tribuna y las continuas denuncias de arbitrariedades, castigos, huelgas de hambre, las diarias torturas a los presidiarios; la constante y cada día mayor actividad en el sentido de afirmar sobre la tierra una éra de justicia y de libertad; obra anarquista, en fin.

¿Era posible que la burguesía y el estado vieran con buenos ojos esta obra, que permitiera que se señalara ante la conciencia pública todas las maldades? Era necesario que el príncipe de Gales se hallara con un pueblo doméstico, al igual que los negros de sus dominios, y para ello nada mejor que allanar y clausurar el local, encarcelar a los compañeros y presentar a los anarquistas como ladrones.

Tal es en síntesis el origen de este atentado que no vacilamos en calificar de asalto, culminado en la prisión de los compañeros Hugo Vergerio, Segundo Tri, Enrique Cicorelli, Enrique Smoris y César Díaz, la apropiación de todos los útiles de trabajo: periódico, biblioteca, imprenta, el desalojo de mujeres y niños moradores a la vía pública. Y un futuro proceso sin ninguna fundamentación legal ni motivo de justicia.

Compañeros: la imprenta en que se imprimieran tantas hojas de libertad ha sido clausurada, secuestrándose muchos útiles de trabajo; nuestros compañeros, los que tantos esfuerzos entregaran a esta obra, encarcelados, Tri y Vergerio gravemente enfermos y sobre la propaganda anarquista la amenaza del silenciamiento de uno de sus más honrosos voceros.

Sirva este manifiesto para llevar a todos nuestra protesta, un motivo más de combate contra la tiranía y el privilegio y sea un llamado a la conciencia de los hombres libres, que sabemos han de acudir voluntariosos a rescatar de los verdugos los compañeros enfermos y encarcelados, a hacer de que vuelva "Ideas" a volcar en sus hojas anarquistas el verbo libertario". La Agrupación.

×

A última hora se nos comunica que la policía ha cargado con las máquinas, lo que quiere decir que también van a pagar el pato los pobres fierros que tanto trabajo han costado para adquirirlos, ya que los centavos dados en su pago, han sido gotas de sudor de los trabajadores, recursos hurtados a la miseria de cada uno.

A los compañeros procesados aún no se les ha levantado la incomunicación; la persecución al resto de los muchachos de "Ideas" continúa en pie y a juzgar por esto y por la incautación de las máquinas se quiere dar un golpe de muerte a la labor que desplega la agrupación, lo que será en balde, pues el anarquismo resurge siempre, más vigoroso cada vez, a pesar de los obstáculos.

Para evitar el secuestro de la correspondencia, ésta debe ser enviada a: Francisco Maffei, Calle 12 No. 1545, La Plata.

Imperialismo y Revolución

Los príncipes están de moda entre los burgueses republicanos de América. Ayer fué el de Saboya, hoy es el de Gales quienes *epatan* a nuestra aristocracia de pezuña y cereales, cuyo origen no hay que buscarlo entre los "caballeros de la tabla redonda" sino en sus abuelos que emigraron desde sus lares europeos en busca del "vellocino de oro" y labrando, apacentando ganados, instalando boliches, amasaron una fortuna, que sus descendientes acrecentaron explotando a mansalva obreros y campesinos. Y este origen humilde trata de ocultar la burguesía porteña en un torpe afán de simular elevada alcurnia.

¡Pobres gentes! Allá ellos. Si recordamos sus miserias morales es sólo para poner un poco de realidad en la farsa principesca que hoy emboba a unos, ilusiona a otros y llena la caja del mercader vampiro para quien todo es cotizable incluso sus mujeres e hijas.

Tampoco nos interesan los príncipes ni sentimos animadversión hacia ellos, sino que los consideramos bajo el punto de vista del rol que juegan en las sociedades humanas como símbolos de la prepotencia secular que asentada en el trono mantiene la injusticia y la infelicidad en la vida, con la desigualdad de clases, castas y jerarquías, causa de la miseria de los pueblos y las guerras internacionales. Los plumíferos dirán que el de Gales es "muy democrático", elegante, amable, jugador de golf, tennis, etc., etc. Los versificadores, que a semejanza de los antiguos escribas egipcios viven de la sopa oficial, le lanzarán sus ripios, y su mentalidad de eunucos que no conciben más que la esclavitud les hará decir: ¡Os ofrecemos América, Señor! Los grandes rotativos lanzarán montañas de papeles sucios rindiendo admiración y vasallaje a la gran nación británica, a su vasto imperio colonial, a su potencia financiera, política [illegible]. Los hijos de aquellos que en [illegible] 1807 arrojaron al invasor inglés, desbordarán de ternura hacia el símbolo representativo de la prepotencia inglesa. Las muchedumbres acudirán a ver el "fenómeno" como van a las diversiones públicas a base de cucañas y fuego de artificio. Así olvida el pueblo hambriento, siquiera por un instante, su mísera condición de paria. El alcohol y las paradas con iluminación son anestésicos parecidos que obran a su manera. Este aturdimiento infantil de las multitudes, que bajo el imperio romano iban al Circo, asistían a los autos de fe que celebraba la Inquisición religiosa en la Edad media, y concurren hoy a los toros, carreras, foot-ball, boxeo o admiran al fenómeno de "sangre azúl", ha de explotarlo magnificamente la morralla del periodismo burgués como un ferviente homenaje que al leopardo inglés ofrenda el gran pueblo argentino ¡Salud!

Pero no dirán que en esta muchadumbre ya no existe aquel espíritu servil y supersticioso del campesino y artesano europeo, que consideraba a la realeza de origen divino, que ante el paso de las majestades hundía su cabeza en el polvo. ¡No! Ya no existe esa creencia en el pueblo trabajados sobre el cual ejerce influencia la corriente revolucionaria de la época.

La chispa revolucionaria que encendiérase en Inglaterra (1648) y cuyas consecuencias inmediatas fueron la decapitación del rey Carlos I y el Protectorado de Cronwell, alumbró a América en 1776, cuando las colonias que en 1620 fundaran los puritanos ingleses llegados en el Mayflower se rebelaron contra el monopolio y dominio inglés.

Esta primera revolución americana influyó a su vez sobre Europa, y acrecentada con el aporte de los enciclopedistas y pensadores como Hume, Hobbes, Montesquieu, Rousseau, Voltaire, etc., ganó las masas populares que llevaron a cabo la gran revolución francesa de 1789 que, abatiendo el feudalismo y la realeza, proclamó los "derechos del hombre", la igualdad, la fraternidad y la libertad. El surgimiento de la burguesía como clase dominadora en la vida social, aunque escamoteó las conquistas populares, vióse obligada por la misma fuerza de los acontecimientos a introducir las concepciones políticas de democracia y liberalismo que repercutieron a su vez sobre la América latina con los movimientos revolucionarios de 1810; herencia que los gobernantes actuales tergiversan y enseñan a su modo. Desde 1793 las revoluciones se suceden influyendo en todos los órdenes de la vida social, en la economía, en la política, en la educación, en las artes, la ciencia y la filosofía; determinando la eclosión del pensamiento filosófico de la anarquía; síntesis de la ciencia, de la vida, del hombre y la sociedad, que va minando a la sociedad ancestral de la autoridad y el privilegio, al crear en los hombres la conciencia de su dignidad y libertad. Si en 1787 una anciana profetizaba a Young que recorría la Francia "algo va a suceder aunque no se lo que será", nosotros podemos francamente decir: los estados actuales, monárquicos o repúblicanos, junto con su sistema económico del capitalismo rapaz y devorador de vidas, se hallan sobre un cráter, cuya erupción los destruirá violentamente en un plazo más o menos corto.

Toda una serie de acontecimientos se han ido amontonando en el siglo pasado y durante el cuarto de siglo que va transcurriendo, formando una masa de hechos y experiencias de tal magnitud que abonan las concepciones sociales de la anarquía, que a ningún espíritu estudioso y desprejuiciado dejará de interesar.

Esta marcha de los pueblos hacia la igualdad económica y la libertad política, aunque vacilante,—confirmando aquel aserto, de Spencer: "La humanidad sólo andará derecha después de probar todas las formas de andar torcida"—se manifiesta en forma vívida y palpitante. Aquella chispa inicial, hoguera, en el 93, se acrecienta con la rusa de 1917 y junto con la gran hecatombe produce el desequilibrio político y económico en los estados actuales. Sobre esta base de experiencias, sobre esta masa de hechos de vida real y social, es sobre la cual laboran el devenir las nuevas generaciones revolucionarias saturadas de la sociología anarquista, que ampliando las concepciones igualitarias del 93 proclaman la abolición de todo predominio estatal y monopolio capitalista, exaltando la libre personalidad del hombre de cualquier parte de la tierra, lengua, raza y color, junto con el derecho natural a usar de las riquezas colectivas laborando al par en su acrecentamiento. Sólo por la destrucción de la violencia, sobre la cual reposa la actual sociedad, es como los hombres han de buscar en la ayuda mutua, la tolerancia y la paz, lo que han buscado todas las utopias religiosas, económicas y políticas la felicidad.

Si los príncipes comprendiesen la realidad social que les rodea. Si recordasen el fin trágico de Carlos I, de Luis XVI, de Maximiliano en Méjico, de Nicolás II, de Abdul-Hamid y el cómico de los Hoenzollern, lanzaríanse a vivir ignorados dando un adiós anticipado a sus futuros y problemáticos tronos.

¡Lástima por ellos! La vida artificial y vacía de sentido que viven les inhibe para comprender el carácter de la época. Sin embargo, creemos que el de Gales no ha de olvidar fácilmente la acogida de las masas populares hindúes. No en vano apenas puso el pie en Bombay apresuróse a pasar la India como si pisara carbones encendidos. El encarcelamiento del apóstol de la revolución M. Ghandi y la hostilidad de los indostanos le habrán turbado el sueño más de una vez.

¿Quizás su fementida democracia provenga de la duda que esos hechos hayan infiltrado en su espíritu acerca de la solidez del gran imperio colonial inglés. ¡Qué peso enorme para sus pobres espaldas!

¿Acaso ignore el verdadero origen de ese imperialismo que ha hecho a Albión tan poderosa para poder cantar *Rule Britannia* (reina, oh, Bretaña).

De la mezcla de los antiguos clanes celtas con germanos, escandinavos, normandos, franceses, etc., deriva el inglés actual. Su tronco originario es el druida breton que poblaba las islas Británicas cuando a sus playas arribaron los navegantes y mercaderes fenicios salidos de Tiro y de Sidón. Después de largas guerras entre escoceses, galenses, irlandeses e ingleses lograron estos predominar estableciendo su hegemonía política en las islas e interviniendo como potencia entre las naciones del Continente. La opresión inglesa se agudizó contra los hijos de la verde Erin los cuales comenzaron un éxodo que todavía continúa y que, junto con galenses e higlanders, poblaron las distintas regiones de la tierra extendiendo la influencia y el dominio inglés. El odio hacia la Revolución Francesa, las guerras con Napoleón y el bloqueo continental, favorecieron a la clase de ricos hacendistas y propietarios dueños del parlamento, quienes vendían su trigo a precios fabulósos. Así los *torys*, para favorecer ese monopolio, votaron en 1815 la ley sobre los cereales a la cual los obreros llamaron *ley del hambre*. Agravóse la lucha entre explotados y explotadores sucediéndose revueltas y meetings de sin trabajo como en Manchester (1819) hasta que la revolución de 1830 en Francia influyó en Inglaterra ocasionando la subida al poder de los *Wighs*—partido liberal—, como la revolución rusa produjo el ministerio laborista. La gran masa obrera continuaba sin derechos políticos, especialmente el Jaddy que vivía amontonado en los barrios pobres y miserables de Londres, Manchester, etc., pero el oportunismo político de los Disraeli y los Gladstone, que observaban inquietos las sacudidas revolucionarias del 48 y del 71 en el Continente, les hizo introducir reformas y concesiones para ilusionar a las masas y evitar revoluciones. No obstante hubo levantamientos de irlandeses, que atentaban contra los bienes de los landlors, mutilando el ganado e incendiando casas y cosechas, que terminaron con las bárbaras represiones de 1867, con la masacre y expulsión de millares de irlandeses. Con el éxodo de las clases pobres de las islas, se apagó toda rebelión que amenazara el "orden" interno.

El famoso liberalismo inglés no es en el fondo más que el espíritu conservador astuto y sagaz que, atento a las convulsiones que trastornaban a las naciones del continente, sacaba partido de ellas al mismo tiempo que acrecentaba su comercio traficando con todos, en la paz como en la guerra, táctica que tan admirablemente siguen sus descendientes los yanquis.

La conquista del Canadá como la del Far-West se llevó a cabo con la matanza sistemática del piel roja, arrojando a las naciones indias unas contra otras. Así fueron destruídos feroz y despiadadamente Sioux, Algonquius, Cherokees, etc., ¡Ah! bien cara le fué al americano la "civilización" del *cara pálida*, que le persiguió y exterminó con el hierro, el fuego, el alcohol y las enfermedades infecciosas. Hay entre los yanquis un cruel proverbio que dice: ¡El mal wisky hace buenos indios! es decir: los mata.

Esos fueron los métodos "civilizadores" que llevaron los ingleses a los archipiélagos de la Polinesia, al Africa austral y a la Australia, sin contar el opio introducido en la China a cañonazos, y la opresión y explotación de los millones de hindús. En nueva Zelandia un maorí, hablando de los misioneros ingleses venidos a su isla, decía al viajero Lloyd. "Han venido aquí para enseñarnos a rogar a Dios, y mientras nuestros ojos se levantan al cielo para invocar al Señor, nos han escamoteado la tierra bajo nuestros pies". Los maorís, valientes como los siux, araucanos y querandíes, combatieron terriblemente contra el prepotente inglés en luchas desiguales, y así han perecido casi por completo, altivos, rebeldes y tan nobles que se cita el hecho de que, hallándose una partida inglesa acorralada y extenuada, los maorís enviáronle la mitad de sus raciones diciéndoles: "Para combatiros esperamos a que seáis nuestros iguales". El dicho del maorí al inglés, "vuestro ratón desaloja al nuestro, nuestra mosca huye ante la que traeis vosotros; vosotros nos comeréis"; es aplicable a todas las comarcas donde ha puesto su planta el "civilizado".

El historiador Kanaca David Malo, hablando de la sífilis que a las islas llevaron los europeos, exclama — "He ahí el monstruo devorador, la tumba de Hawai". Todo eso unido a la terrible explotación a que fuera sometido el isleño de la oceanía ha ido envileciendo y extinguiendo a la bella raza polinesia. ¡Que lejos se está de aquella época en que los Kanacas de Nueva Caledonia tocaban la flauta para "animar las plantas a germinar y los frutos a madurar". ¿Qué se han hecho los Aetas de Filipinas que cuidaban con dulzura a los enfermos, a los niños y a los ancianos, a quienes reverenciaban por su experiencia?

En 1807 se establecieron en la bahía de Sydney (Australia) los primeros cimientos de una colonia penitenciaria, con 757 forzados, incluso 192 mujeres y 18 niños, custodiados por 200 soldados procedentes de Inglaterra. Su haber consistía en algunas vacas, toros y carneros.

Pronto comenzó la caza y exterminio del australiano por los penados, que hasta adiestraron perros para ese objeto. En Tasmania, en 1825, quedaban reducidos a unos 5.000, continuando la destrucción hasta quedar sólo una anciana de raza indígena ¡a quién dotó el parlamento! Así han procedido los conquistadores ingleses, alemanes, franceses, etc., para lograr un imperio colonial.

La conquista de la India, comenzada por mercaderes franceses en el siglo XVIII, fué continuada por los ingleses que suplantaron a los primeros después de siete años de guerra. Con su táctica funesta destruyeron los últimos restos del imperio mongol; ya comprando a los príncipes, ya arrojándolos a unos sobre otros fueron sometiendo poco a poco a ese pueblo inmenso.

Después de la revuelta de los Cipayos (1857) que dirigía el príncipe Nauá Sahile, sofocada a sangre y fuego, consolidóse aparentemente la dominación inglesa sobre cerca de 300 millones de indostanos. Sin embargo hoy despierta ese hormiguero humano, sobrio y pacífico, cuyo espíritu se manifiesta cálido y vital en dos de sus más grandes pensadores: R. Tagore el poeta, y M. Ghaudi el revolucionario, almas universales saturadas de amor y libertad. Las masas hindús conmienzan a hacer bambolear el predominio inglés; las recientes revueltas de Shanghai (China), donde obreros y estudiantes han luchado juntos, hacen prever para un futuro próximo acontecimientos sociales importantes.

Se llenarían volúmenes para señalar aproximadamente cómo se ha edi- la quinta parte de la superficie de ficado el imperialismo inglés sobre la tierra, el cual no es ni peor ni mejor que el de las demás naciones que, siguiendo la huella de navegantes y mercaderes, formaron sus imperios coloniales. No es, pues, el Estado con el capitalismo lo que constituye lo que se podría llamar en verdad civilización; esta radica en la potencia del pensamiento del hombre en marcha hacia la humanización, en la evolución de los sentimientos y las ideas hacia la solidaridad, la justicia y la libertad.

El espíritu revolucionario en las ciencias, en la educación, en las artes y en la filosofía, junto con las masas laboriosas de Oriente y Occidente, van abriendo nuevos cauces a la marcha de la sociedad, en una oposición cada vez más viva hacia la autoridad y al privilegio absorvente y depresivos para la dignidad del hombre. Esto hace que los imperios actuales marchen hacia su disgregación —como aconteció en el pasado con el romano el macedónico, árabe, etc.,— que precipita la voluntad consciente del hombre, que une profundamente la experiencia real de la vida con la gran idealidad que de esos mismos hechos sociales se desprende.

J. T.

Crónica de Bolivia

Fracasan los festejos del primer Centenario

NUMEROSAS DEPORTACIONES

Lo que hemos pronosticado en anteriores crónicas se está realizando: los festejos del primer centenario de la Independencia de Bolivia fracasan enteramente.

Ello era inevitable. Hablar de Independencia en una nación como esta donde los más elementales derechos son pisoteados; pretender festejar la libertad, aquí tan amordazada y ultrajada, es sencillamente una aberración.

En pleno terror gubernamental, en plena reacción del salvajismo es dado contemplar en estos tristes momentos cómo se entierran los últimos despojos de la libertad martirizada durante 100 años.

Queda, pues, terminada la infame obra de los que alardean de patriotas con sus últimas demostraciones de irreconciliables enemigos de la Libertad.

En la ciudad de Sucre arribó días pasados la comitiva oficial con el presidente a la cabeza y fué objeto de una bien merecida silbatina. Fué aquello suficiente para que se diera comienzo a las tradicionales deportaciones de los elementos contrarios a la política de Bautista Saavedra. Al día siguiente, setenta detenidos marchaban rumbo a Chile.

De Cochabamba y Oruro, cuyas poblaciones hánse abstenido de festejar una Libertad que no existe, también han sido deportadas muchas personas.

Otro tanto ha ocurrido en el departamento de Sur-Chicha donde la adversión al actual gobierno y sus actos de vandalismo es evidente.

Sigue, sin embargo, representándose la odiosa farsa: mientras en los círculos oficiales se hace derroche de champagne y de patriótica oratoria, en los sectores opositores quedan las filas raleadas con el destierro de centenares de personas.

Para los anarquistas no deja de tener importancia este hecho, aunque la mayoría de los deportados sean elementos políticos.

No está en nuestro propósito asumir la defensa de hombres que militan y medran en el sucio campo de la política; a nosotros causa lógica indignación el hecho de ver pisoteada e infamada la libertad, esa misma libertad que los tiranos del poder pretenden hoy absurdamente festejar. Por otra parte queremos dejar sentada nuestra protesta frente a la feroz reacción en auge a la vez que nos dirigimos a todos los explotados, a nuestros compañeros de dolor y de miseria, incitándolos a defender nuestros derechos en actitud rebelde y decisiva.

Si así lo hacemos, trabajadores, no tardará el día en que la Libertad por nosotros conquistada sea festejada de verdad.

Agrupación C. A. "Sembrando Ideas"

Bolivia, Agosto 1925.

Por las víctimas de la reacción chilena

Gran velada de solidaridad internacional organizada por el

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

a total beneficio de los presos y las familias obreras víctimas de la reacción chilena, a realizarse el

SABADO 29 DE AGOSTO A LAS 20

EN EL TEATRO "VERDI",

A. BROWN 736

La Compañía Nacional Juan Pecci pondrá en escena el drama en tres actos de A. Ghiraldo:

Alma Gaucha

y hablará

R. González Pacheco

SOBRE EL CHILE PROLETARIO, SUS LUCHAS Y SUS MILITANTES

Precios de las localidades: platea, $ 1.50; tertulias y gradas altas, 0.80; palcos con 4 entradas 7.00.

¡Compañeros todos, por los revolucionarios de Chile, sed solidarios con este acto anarquista!

Com. Pro-Presos Sociales

Suscripción regional pro-victimas de la reacción chilena

Suma anterior			$ 100.25
C. F. "J. B Alberdi", San Pedro		„	15.00
C: A. de la E. Popular, Bahia Blanca, mitad del beneficio de la función del 8 de Agosto		„	19.50
Unión Obreros Carpinteros y Anexos, Cordoba		„	10.00
Fernando Gualtieri, ciudad		„	2.00
Eduardo Romi	„	„	0.5o
José Rodriguez	„	„	0.5o
N. Adam	„	„	0.5o
A. Alonso	„	„	0.6o
		Total	$ 148.85

"LA ANTORCHA" EN MENDOZA

Se halla en venta en todos los kioskos de la ciudad

TELEFONO

Se recomienda a los compañeros tomar nota del número de nuestro teléfono: 61, Corrales, 1158.

PARA QUE EL MARTIRIO CESE Y LA PROTESTA CUNDA

SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

revelador documento sobre el terror carcelario argentino que contribuirá al afianzamiento de la campaña contra él iniciada, debido a

M. A. Pacheco y S. Dominguez

Folleto a editarse por LA ANTORCHA

Tiraje inicial de 20.000 ejemplares, a aumentarse por la contribución de los compañeros

Por cantidades a $ 1.80 el cien

PRONTO ENTRARÁ EN PRENSA

CAMPOS, FABRICAS Y TALLERES

Sobre la cuestión marítima

Los gremios numerosos están frecuentemente expuestos a la acción desvastadora de los parásitos, que merodean a la conquista de la dirección de esos organimos, sabiendo de antemano que de ellos pueden sacar pingües resultados.

El parásito de las organizaciones obreras está identificado en cuerpo y alma con los burgueses. La organi zación resulta para ellos un buen negocio. La defienden como un vulgar comerciante defiende su industria o comercio. En ellos está excluída toda mira ideológica, todo punto de vista doctrinario. Es claro que acuden a las ideas en boga para defenderse y poder existir con más o menos tranquilidad, pero las ideas no intervienen para nada en su manera de ser y de obrar: ellos tienen y practican la moral burguesa, la de esta sociedad que queremos nosotros abolir.

El celo, pues, de estos parásitos, por la organización obrera, por la conservación de su fuerza y unidad, es de un interés exclusivamente personal. Desorganizados los trabajadores es claro que se les acabó el negocio y los beneficios. Lo primero es mantener esa unión, y para ello ponen en juego toda clase de artimañas: pactan con los burgueses a espaldas de los trabajadores, se burlan de los acuerdos colectivos de éstos, realizan en fin, todas las maniobras posibles a fin de no verse envueltos en conflictos que pueden poner en peligro su estabilidad.

Lo sucedido en la Federación Marítima es bien claro. Mientras el gremio resuelve rechazar de plano la ley de Jubilaciones, el secretario de ese entonces, Francisco J. García, por cuenta suya y de los demás burócratas que lo rodeaban, declara que la Federación Marítima aceptará el descuento que las casas navieras hicieran en el jornal de los obreros. Como este astuto secretario viera que el gremio era por idiosincracia ya rebelde y más aún actualmente que ha penetrado en su seno un elemento animado de sano espíritu de lucha, se manifestaba decidido partidario de la acción directa. Pero, como las relaciones entre obreros y empresas eran cada vez más tirantes, a fin de salvar su situación personal propone la creación de un **Comité Mixto**, integrado por delegados obreros de los armadores y un representante del Poder Ejecutivo, que tendría como misión **reglamentar** el trabajo marítimo, cer cumplir las disposiciones del reglamento que elabore e intervenir como árbitro en todas las cuestiones que sobre su interpretación se produjeran a bordo de los barcos, proposición hecha al Presidente de la República, y que mereció los más elogiosos comentarios de la prensa burguesa caracterizada como la más reaccionaria y conservadora.

En todas estas maniobras de un viejo parásito de las organizaciones obreras como es García, apunta el ideal burgués de defender su renta y los beneficios extras que de allí sacaba. Hay que saber que en esta Federación hace una buena cantidad de años, desde 1919, no se ha rendido ninguna clase de balances, y que este señor García, al retirarse o ser retirado, mejor dicho, de la Marítima, dejó pendiente una deuda de $ 6.000 que actualmente se niega a reconocer.

No es este el único caso. La Federación Ferroviaria y la Confraternidad, ganadas a la acción de estos parásitos, verdaderos malhechores encubiertos, han tenido y tienen en sí esa característica. Sus jefes han hecho de ellos unos cuerpos inútiles, pasivos, terminando en organizaciones aliadas a la burguesía, llevadas por la ambición de sus directores, quienes defienden únicamente y exclusivamente el medio fácil para adquirir un cómodo vivir, cuando no un rápido enriquecimiento a costillas de la credulidad obrera, que se deja seducir por quien es experto en halagar el espíritu conservador que la ignorancia de los problemas sociales alimenta.

Todo el elemento desalojado de la Marítima actualmente se ha volcado en la Junta Reorganizadora, que no representa a nadie y que es un organismo creado por estos parásitos para seguir medrando desde allí; toda vez que ya descubiertos no pueden actuar en el campo sindical. Es su sola ambición, su sola sed de dinero, su cómodo yantar, el único ideal de estos hombres.

Es hora ya que los trabajadores comprendan el mal nefasto de los jefes y parásitos y les hagan un completo vacío a todos ellos y no sigan tan inocentemente alimentando a traidore y sinvergüenzas. Las lecciones recibidas hablan bien claro como para convencer a todos.

serán secundados por los demás compañeros de la localidad, que verán en este despertar del movimiento local nuevos tiempos de abierta lucha con la burguesía y el Estado.

F. Menéndez.

S. DE OBREROS PANADEROS DE LA PLATA

A la Sociedad Trabajadores del Campo de Tandil

Compañeros, Sálud!

A vuestra nota pasada a las organizaciones obreras puestas al margen de la F. O. R. A. por la resolución tomada por los delegados de la misma, en la asamblea efectuada en agosto 30 de 1924, este sindicato, después de discutir ampliamente en la asamblea del gremio vuestra iniciativa, no cree necesaria la realización de la asamblea regional que proponéis, por no creerla conducente a los fines de poner en más buena marcha a nuestra organizacióı obrera finalista.

Tiene entendido este sindicato que en el próximo Congreso que realizará la F. O. R. A., serán invitadas las organizaciones autónomas y, por lo tanto, se considera que lo más razonable es que se discuta en dicho acto la resolución tomada en la fecha que mencionamos más arriba.

Pensamos que vuestra iniciativa debería ponerse en práctica si se llegara al caso de que en dicho congreso no se tuviera en cuenta la opinión de las sociedades autónomas, si ellas desearan discutir con la altura que merece este asunto. Pero, como no creemos que se dará lugar a las sociedades autónomas a un estado tan violento con tal medida, es que preferimos esperar, en la confianza de que el buen sentido nos llevará a todos a un estado de concordia y armonía para el bien de la propaganda del ideal que sustentamos.

Sin más os saluda, fraternalmente:

Alejandro Eguara.

Crónicas del interior

De Mar del Plata

VIDA ANARQUISTA

Días pasados una agrupación anarquista recientemente constituída, con motivo de la llegada del príncipe de Gales a esta colonia económica de los ingleses, lanzó un vibrante manifiesto, destacando la opinión anarquista frente a la ola nacionalista que pretende representar la única opinión de este pueblo.

La labor de las agrupaciones conscientemente realizada desde la tribuna y el manifiesto deja su huella en el pueblo. En localidades como ésta, que cuentan con una regular cantidad de proletarios a quienes se puede acercar a nuestras cosas, resultan de mucho provecho. Es por eso que los compañeros de esta localidad se proponen reanudar todas las actividades posibles en la propaganda, a fin de ganar a este proletariado para hacer que resurgan los bríos que en otrora hicieron de Mar del Plata un baluarte revolucionario de consideración.

B. "JUVENTUD MODERNA"

Una de las más eficaces obras de propaganda la realiza esta Biblioteca. Tiene una gran salida de libros que generalmente van a parar a manos de trabajadores. Diariamente la mesa de lectura se ve muy concurrida y es bueno destacar la importancia de la prensa revolucionaria cuyos lectores van en aumento.

La reunión con los obreros favorece la propaganda oral. En el comentario de la vida diaria, traída a raíz de los relatos de la prensa, la opinión anarquista halla gran campo para manifestarse. Se entablan así hermosos diálogos de propaganda, que despiertan verdadero interés en los oyentes que van lentamente siendo ganados a nuestro campo.

Es realmente bello y promisor.

ESCOLLOS

Naturalmente que la propaganda tiene sus inconvenientes, duros repechos que hay que vencer a fuerza de voluntad y perseverancia, cosa que van haciendo los compañeros actualmente y cuyos resultados han de reportar beneficios generales.

Entre otros mayores, estos escollos eran también unos cuantos — y permítasenos este detalle, aunque sea tal vez un poquito enojoso — compañeros viejos ya medios pesimistas y gruñones que formaban el núcleo de los legalitarios del anarquismo, compañeros que se creían en el derecho de poner a todas las cosas el visto bueno de sus fallos inapelables.

Felizmente la acción innovadora de los compañeros ha ido destruyendo ese círculo vicioso y una agradable atmósfera de ambiente sinceramente anarquista empieza a respirarse en todas nuestras cosas. Castigados en su orgullo estos filósofos nos vuelven la espalda, entregados a sus críticas... pero mejor es poner punto final.

Corresponsal.

De Rafaela

LOS OBREROS PANADEROS

Al calor de la propaganda anarquista el proletariado de esta región ha realizado valiosas jornadas reivindicatorias. En el campo obrero, los anarquistas mantienen constantemente despierto y latente el espíritu de justicia que debe iluminar toda actividad proletaria.

Toda acción entre el proletariado que realicen los anarquistas deja su honda huella. Es sobre todo tarea de despertar, la nuestra, que levanta a los trabajadores de la abyección en que se encuentran a un mundo de dignidad, de superación y de mejores posibilidades de vida social.

Comprendiéndolo así los compañeros del gremio de panaderos de Rafaela han emprendido una activa campaña de reorganización a fin de formar con los compañeros de los pueblos circunvecinos un organismo proletario que ponga un dique a las prepotencias de los burgueses, que cada días pesan más sobre los trabajadores debido a su desorganización.

Al efecto, el domingo 23 del actual realizarán una asamblea general que los compañeros esperan verla sumamente concurrida y a no dudarlo que serán secundados por los demás compañeros de la localidad, que verán en este despertar del movimiento local nuevos tiempos de abierta lucha con la burguesía y el Estado.

COMO NOS MATAN

Enfermedades, hambres, salarios

Los obreros gráficos

Las mejores imprentas no pretenden ser sanatorios, y hay gran número de talleres tan mal construídos y dispuestos que son un constante peligro para la buena salud. Abundan los talleres, tanto grandes como chicos, mal ventilados, pobremente alumbrados, a una temperatura inadecuada y sucios y faltos de higiene a más no poder. Tales imprentas son las principalmente responsables de la mala salud de los operarios del ramo, y mientras más pronto se les ponga remate mejor será para todos.

No es posible decir con certeza cuál es la causa principal del gran número de muertes causadas por enfermedades del pecho entre los tipógrafos, pues existe una gran divergencia de opiniones entre las autoridades médicas que estudian el caso. Sin embargo, el hecho es que los tipógrafos mueren de tuberculosis a razón de 60 por 100 por término medio.

Sin necesidad de profundizar mucho en el punto, puede decirse que los principales agentes que engendran estas enfermedades entre los impresores, son los siguientes: 1o. El polvo que se deposita en las cajas de tipo y, por lo general, en todo el taller (este polvo rara vez contiene metal de tipo como antes se creía, sino que consiste mayormente en fibras de papel y suciedad del suelo y tinta reseca; las partículas finas, arenosas, parecen ser las más perjudiciales). 2o. El aire estancado, que, según ha demostrado el doctor Leonard Hill después de un prolongado estudio, es aún más perjudicial que el aire impuro. Dicho doctor afirma que la salud de la piel y los tejidos de los pulmones depende de la estimulación causada por el movimiento del aire. El aire estancado tiende a deprimir la mente y a producir angustia. 3o. La temperatura demasiado alta o demasiado baja para una vida llena de salud. 4o. La falta de limpieza personal y costumbres sistemáticas por parte de los operarios".

R. G. Frenton

Peor que el canibalismo

Las gentes que aun guardan intacta en su corazón la fe, aprenden en los libros de los cristianos que "Dios se ha manifestado muchas veces y de diferentes maneras, y más principalmente bajo la forma de su hijo". Los incrédulos saben por el libro desencantado de la vida cotidiana, que la explotación del hombre por el hombre se ha manifestado muchas veces y de mil maneras y también bajo la forma de diversas enfermedades hasta el día desconocidas. Es preciso que cada año un número importante de obreros sea sacrificado a estas enfermedades llamadas pulverulentas, porque así lo exige la avaricia y la rapacidad de los explotadores.

¿Cuáles son estas enfermedades? Algunos ejemplos prácticos, tomados de importantes revistas científicas, nos darán cumplida respuesta.

Primer caso. Un obrero fué admitido en el hospital con síntomas de un absceso pulmonar y neumonía; la saliva y esputos contenían pequeñas masas negras que el examen químico microscópico hizo reconocer como partículas de hierro. Verificada la autopsia del cadáver, se encontraron los pulmones de un color negro fuerte. Uno de los más ilustres químicos del mundo, Gorup Bézenes, demostró que dichos pulmones contenían cuatro veces más hierro que una cantidad igual de sangre. Como la sangre es la parte del cuerpo humano o animal más rica en hierro, era preciso, en este caso, que el hierro hubiera sido introducido en los pulmones por otro conducto. En efecto, este hecho concuerda perfectamente con la ocupación que en vida tuvo el desgraciado. Había estado más de doce años dedicado a separar con asperón el orín de grandes placas de palastro. Así, pues, el médico indicó como causa de su muerte la introducción en los pulmones de hierro, orín y asperón.

Segundo caso. Otro obrero pasó al hospital atacado de un catarro que le molestaba hacía algún tiempo, y que fué causa de su fallecimiento por sofocación, del cuarto al quinto mes de su estancia en el establecimiento. Además de otras alteraciones en su economía, los pulmones y la tráquea estaban salpicados de manchas de un color gris verdoso obscuro. El examen químico de las mismas dió: arenilla, óxido de hierro, y una gran cantidad de arcilla y carbón en polvo muy fino, material que no se encuentra jamás en el cuerpo del hombre en su estado normal. ¿De dónde procedía esta basura?

Se comprenderá sabiendo que el desgraciado tenía a su cuidado doce aparatos para moler por medio del vapor una mezcla de arcilla y sosa. El aire del taller estaba perfectamente impregnado de estas materias en suspensión.

Tercer caso. Una muchacha falleció a las 36 horas de entrar en el hospital. Arrojaba esputos rojos compuestos de una materia colorante en polvo, cuya base era el óxido de hierro. Verificada la autopsia, se encontró en el pulmón una cavidad profunda ocupada por una materia petrificada de color rojo obscuro. Además el resto de los pulmones presentaba rayas y manchas de igual color, mezcladas con otras negras; en la tráquea depósitos de un rojo obscuro.

Había estado durante siete años trabajando en una casa dedicada a la fabricación de papel dorado.

Cuarto caso. En los pulmones de un operario de una fundición de hierro se encontraron depósitos de dicho metal y de grafito; trabajaba envuelto en nubes de estas substancias. En otros se ha encontrado ocre, algodón de diferentes colores, carbón, tabaco..., en fin, multitud de materias todas perjudiciales. Estos ejemplos bastan.

La conclusión lógica es ésta: las materias nocivas diseminadas bajo la forma de polvo finísimo en los talleres donde están condenados a vivir, se introducen en los pulmones de los obreros, haciéndoles morir de tisis, pulmonía y otras dolencias, a fin de que los explotadores llenen su gaveta.

Pero ¡qué importa la desaparición de dos mil esclavos asalariados! ¡Quedan tantos en el mundo! La máquina trabaja en el mismo taller que ellos: los esclavos deben trabajar también como ella; ya perdemos demasiado, dicen los burgueses, cuando es preciso repararla: se pierden entonces horas y aun días, y el capital progresa muy lentamente.

... Es preciso que se le arroje (al obrero) en talleres sombríos, húmedos, estrechos, malsanos; y más aún: que se le obligue a respirar un aire que lleve envuelta la ponzoña que ha de asesinarle.

¡Esto es peor que el canibalismo!

SUB COMITE PRO "LA ANTORCHA" DE ROSARIO

Solicitamos a los periódicos comprendidos en la gran rifa pro prensa anarquista, nos sean enviados los objetos donados a la brevedad posible.

Solicitamos también direcciones de agrupaciones, bibliotecas, sindicatos y compañeros a fin de remitirles circulares pro rifa.

Como apreciarán los camaradas, damos por materializada nuestra iniciativa de poner en circulación la rifa pro prensa anarquista, que en su oportunidad dimos a publicidad y como nuestros propósitos son de que haya un efectivo beneficio, creemos conveniente que los gastos de imprenta y franqueo, sean costeados por una suscripción pro rifa que estará a cargo de "La Antorcha".

Este grupo inicia la subscripción contribuyendo con $ 3.

Por informes y pedidos dirigirse a Eduardo Llanes, Laprida 2276. Rosario.

Balance de la rifa a beneficio de "La Antorcha", sorteada en Mayo

619 boletas vendidas a $ 0.10	61.90
Impresión de las boletas . . .	4.—
	$ 57.90

Balance de la función pro "La Antorcha", del 8 de julio.

Entradas:	
460 vendidas	460.—
Salidas:	
Salón $ 130; Compañía teatral 110; impresos 40; telegramas 4.80; viaje del orador 36.40; engrudo y pincel 7.40; utensilios, 4.85	
Total	333.45
Beneficio	126.55

PINTORES UNIDOS

Convoca a reunión de compañeros para mañana, sábado, a las 21 horas, en Ecuador 320.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

Coloro che avessero notizie di un quaderno con importanti annotazioni ed alcune lettere riguardanti questo Circolo e smarrito domenica scorsa in questa capitale, farebbero cosa grata a volercene dare avviso.

Fra le lettere trovavasi pure una Scheda di Sottoscrizione e relativa circolare (prive del timbro) a favore dell'Unione Anarchica Italiana. I compagni prendano nota di ció al fine di non cadere in qualche possibile tranello.

IMPORTANTE

La corrispondenza con C. Daleffe e con il Circolo di Cultura Libertaria deve essere indirizzata d'ora in avanti in: **Calle Gen. César Díaz N. 1725,** Buenos Aires.

Administrativas

Se recomienda a los compañeros enviar los giros a la sucursal 13

CANTIDADES RECIBIDAS

P. Pérez, La Plata, subsc. . .	1.20
A. A. "Aurora Libertaria", por rifas de la A. "Tierra y Libertad", de Mendoza	15.—
F. Faragasso, Mendoza, por paq.	5.—
por cobr. de paqueteros . .	6.—
por libros	19.—
J. Carnazola, P. Millan, libros.	2.10
y por don.	0.90
L. Ladouse, M. del Plata, don.	0.40
por paq. de Fritoli	3.60
S. de la F., S. Ant. de Arredondo, subsc.	4.—
por foll. "Sierra Chica" . . .	2.—
J. Giovetti, S. Antonio Oeste, subsc.	3.—
En administración: Nos. sueltos	5.25
Nonito Puig, Ciudad, subsc.. .	1.20
R. Puig, España, subsc.	1.20
Juan Maistre, El Arbolito, subs.	3.—
S. Cacciaguerra, Ciudad, subs.	1.20
Roque Perrone, Ciudad, subsc.	1.50
R. Antinori, P. Alsina, subsc. .	1.20
Eduardo Vázquez, Ciudad, íd..	2.—
Ant. Montalvo, Avellaneda, paq.	3.—
Angel López, Avellaneda, subs.	1.20

F. Mauro, Rosario, por subsc. de: V. Levi 2.40; G. Vera 5; E. Lorenzo 0.50; José S. Pérez 2; F. Colombini 2; Alfredo Alvarez 1.20; F. Saliva 1; Ares 1; Untanilla 1.50; Curvani 0.80; Moro 1.20; J. Alberto 2 y Soc. de O. Galponistas 5.	25.60
por paq. Ant. de Alcaide . .	4.—
A. del Cueto, Castex, paq. . . .	2.—

ACUSE RECIBO

Comité pro-presos Sociales	
S. de la Fuente S. Antonio de Arredondo $ 7; Luis, Avellaneda, 2; Angel López, Avellaneda 0.80	9.80
"Ideas"	
S. de la Fuente S. Antonio de Arredondo	4.—
"Pampa Libre"	
S. de la Fuente S. Antonio de Arredondo	3.—
"Brazo y Cerebro"	
S. de la Fuente S. Antonio de Arredondo	3.—
El Hombre	
Ramón Pérez, Ciudad, 2; E. Llanes, Rosario	4.—
V. Marín	
Villanueva, Ciudad	4.60